
INFORME SECTORIAL • 13 de Febrero • 2013
Año 11 - Número 449

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

En las últimas semanas el gobierno nacional elaboró una serie de acuerdos con supermercados, cadenas de electrodomésticos, almacenes y autoservicios para congelar precios durante los meses de febrero y marzo. La medida busca básicamente evitar que la inflación siga avanzando, y también intentar descomprimir las negociaciones paritarias que se han iniciado a nivel gremial. El ajuste del mínimo no imponible en el impuesto a las Ganancias se explica también en esta misma estrategia.

La expectativa declarada del Gobierno es que los aumentos salariales para el presente año se ubiquen en torno al 20%. Los acuerdos de precios pretenden crear las condiciones para moderar las demandas gremiales, que en algunos casos se ubican en torno al 30%. Un elemento positivo para el Gobierno, aunque un tanto aislado, fue que el acuerdo celebrado la semana pasada con los trabajadores del aceite, se ubicó en torno al 21% (se trata de los empleados de firmas como Nidera, Cargill, Monsanto, Bunge, AGD, etc.).

De las acciones llevadas a cabo últimamente por el Gobierno se desprende que la inflación le está preocupando claramente y que es consciente de que debe intentarse contener la carrera desatada hace tiempo entre precios y salarios, sobre todo por lo que implica en términos de pérdida competitividad empresarial.

Ahora bien. Hasta aquí las intenciones. Sin embargo, ¿Serán efectivos los acuerdos de precios? ¿Le servirán al Gobierno para moderar los reclamos salariales? Nuestra impresión es que se trata de medidas que, aunque ayudan en la coyuntura, se mostrarán poco efectivas, sobre todo porque son acciones puntuales y no están dentro de un marco que actúe en forma sistémica. Por otra parte, las demandas salariales están planteadas no sólo en un plano técnico, sino inmersas en un contexto político cada vez más complicado por el proceso electoral que se avecina, y del cual la interna de la CGT es una pieza más.

Frente a semejante cuadro, nuestro diagnóstico es el mismo de los últimos meses. El Gobierno no podrá moderar las expectativas inflacionarias a lo largo del presente año, y la inflación que el año pasado se ubicó en algún punto entre el 20% y el 25%, en el 2013 se ubicará en algún punto entre el 25% y el 30%. No es el fin del mundo, ni se trata de un escenario hiperinflacionario, y mucho menos el preludio de un "Rodrigazo", como el de 1975 (cómo mencionan algunos actores, con un nivel de irresponsabilidad llamativo). Sin embargo, tiene que estar claro que no vemos chances serias, con las actuales herramientas de política económica que utiliza el Gobierno Nacional, de que se pueda descomprimir el actual cuadro inflacionario.

2 – RUMORES PARA TODOS LOS GUSTOS, RAZONABLES Y DE LOS OTROS

La Argentina que va ingresando en un escenario preelectoral con vistas a agosto y octubre, comienza a llenarse de rumores y trascendidos, sobre las posibles acciones del Gobierno Nacional, que son ya parte del folklore habitual cada vez que se acerca una elección. Entre esos rumores vemos ciertamente de todo, desde cosas probables hasta disparates apocalípticos imposibles de digerir.

Entre los mensajes que recibieron muchos de nuestros clientes en las últimas semanas se destacan los siguientes contenidos:

- Estatización de las empresas privatizadas del sector energético, para fortalecer la política de recuperar la soberanía, siguiendo los pasos con YPF el año pasado.
- Reproducir en el interior del país esquemas como el del Mercado Central de Buenos Aires, como herramienta para contener los precios de los alimentos.
- Ampliar los acuerdos de precios ya mencionados en el punto 1, a otros sectores de la Economía Argentina a lo largo del presente año. Esto supone un posible aumento de la presión sobre determinados sectores empresarios de parte de Guillermo Moreno.
- Gravar los viajes turísticos al exterior con un impuesto especial para desalentar la salida de divisas.

Los temas mencionados hasta aquí caen dentro de acciones que podríamos calificar como "razonablemente probables". Otras, en cambio, expresan medidas que no se apoyan en una lógica previsible, según la lectura que hacemos habitualmente de las acciones del Gobierno (al menos para el presente año). Entre ellas destacamos las siguientes:

- Cambio del signo monetario, reemplazando el peso por una moneda llamada Federal, con la quita de un cero, en el marco de una especie de PLAN AUSTRAL II.
- Modificaciones en el sistema de cambios, convalidando un golpe devaluatorio del 60% en el dólar oficial y elaborando paralelamente un dólar turístico alineado con la cotización del dólar blue.
- Incautación de los dólares de las cajas de seguridad de los Bancos (este rumor es un clásico de los últimos 10 años, que se repite con una frecuencia habitual y la habitual irresponsabilidad de quien emite esa opinión).
- Se podría producir un canje compulsivo parcial de depósitos en plazo fijo por Bonos de Deuda. (Este es un disparate que no merece ningún comentario aclaratorio).

3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

El informe del USDA, conocido el viernes pasado no modificó sustancialmente las expectativas del mercado internacional con respecto a la marcha de los precios de los granos en Chicago. En soja, el informe redujo, como se esperaba, la producción esperada para la Argentina, pero la mejoró para Brasil casi en la misma magnitud, a la par que también mejoró las perspectivas para Estados Unidos.

Un dato interesante para tener en cuenta en relación a Estados Unidos es que finalmente nevó, y bastante, en las principales zonas agrícolas de la costa este, lo cual mejora las perspectivas de humedad para la próxima campaña. Este dato puede ser parte de la explicación de las bajas verificadas en Chicago en los últimos días, para todos los granos.

En la Argentina, mientras tanto, aumenta la incertidumbre en base a los siguientes elementos. A saber:

a)- El clima está afectando cada vez más una franja amplia de cultivos en la región pampeana, cuya salud depende de las lluvias que puedan presentarse en las próximas tres semanas.

b)- Como el ritmo de entrega para los granos se ubica claramente por debajo de los valores de otros años, el Gobierno a través de la AFIP inicio la semana pasada una serie de visitas e inspecciones con el inocultable objetivo de presionar a los productores a revisar su política de ventas, lo cual a generado la reacción del conjunto de las entidades gremiales agropecuarias. Al respecto hay que decir que se trata sólo de un "juego de expectativas" que no debería incidir en la decisión empresarial al momento de definir en mejor momento para vender la producción.

c)- A diferencia de la soja, para el caso del maíz el temor a que el Gobierno finalmente tome alguna decisión que distorsione aún más el mercado, ha venido generando un llamativo aumento en los negocios en el forward en los últimos tiempos.

Mientras tanto, y tal como se esperaba, en carne vacuna el mercado se muestra más firme, con lo cual se ha recuperado lo que había perdido desde marzo del año pasado, lo cual es consistente con el comportamiento esperado en el ciclo anual. Tal como lo expresa el analista

Ignacio Iriarte: "hay una oferta sensiblemente menor de hacienda de *feedlot*, tendencia que se acentuará en las próximas semanas, ya que entre septiembre y enero el volumen de ganado encerrado se redujo drásticamente".

En relación a la carne vacuna, vale la pena mencionar que el USDA emitió también un informe sobre las expectativas del mercado argentino. Dicho informe destaca lo siguiente:

a) Argentina seguirá recuperándose de la debacle productiva de 2010-2011, volviendo a incrementar su producción en 2013 tras el incremento cercano al 4% obtenido en 2012. La producción de carne bovina de 2013 podrían incrementarse hasta un 5%, alcanzando las 2,75 millones de toneladas.

b) Las exportaciones de carne desde la Argentina se incrementarán en torno al 7%, a unas 200.000 toneladas res con hueso, desde las 187.000 toneladas r/c/h enviadas al exterior. En 2012, apenas el 7% de la carne vacuna producida se destinó a los mercados externos.

c)- Se producirá este año una leve recuperación del stock de carne vacuna en la Argentina, que pasará de 50 a 51 millones de toneladas.

d)- El mundo deberá esperar que en 2013 la producción de carne aumenta gracias a los aportes de la India y de Sudamérica, que será apenas suficiente para contrarrestar la menor producción esperada en Norteamérica y la Unión Europea.